



PLAN DE UNA OBRA DE ESFIGMICA
escrita por D. Francisco Xavier Cid, Médico del
Illmo. Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo,
Primada de las Españas.



EL argumento de esta Obra es enseñar á conocer por solo el pulso á los Médicos jóvenes las partes afectas en las enfermedades, ó atacadas de la causa, su estado de irritacion mayor ó menor, su disposicion á libertarse de ella, y la region y via por donde la ha de arrojar Naturaleza.

Como en toda obra se han de tener presentes la importancia de su objeto, parte la mas esencial, el método y el estilo; y sea el asunto de esta de la mayor se procura persuadir su utilidad, y para conseguir el fruto de los deseos del Autor propone ciertos preliminares, en que se establecen máximas, que ignoradas ó desatendidas por los que se hayan de aplicar á adquirir estos conocimientos, jamás lograrán la deseada instruccion.

Observase en ella un método bastante sencillo proponiendo primeramente los principios generales del Arte para descender sin un gran trabajo á los particulares. En cada uno se guarda la precision y claridad posibles pasando de lo simple á lo compuesto, y de esto á lo mas complicado.

El estilo siendo la materia puramente doctrinal es de la clase del infimo, porque así lo exige su naturaleza.

El título es: Arte esfigmica ó semeyotica pulsoria erigida en Arte por medio de una Cartilla alfabetica compuesta de ciertos caractéres con los que la Sabia Naturaleza habla al Médico manifestandole sus designios y operaciones; y asimismo señalando los sentimientos y enfermedades de cada uno de los organos y partes del cuerpo hu-

humano. Obra necesaria á todo Médico, que desea ser útil á sus enfermos, y dignamente merecer el honorífico dictado de *Verdadero Interprete de la Naturaleza*.

Dividese en tres partes y estas en veinte y una lecciones. La Dedicatoria se dirige á la Juventud Médica Española como que solamente de ella se espera instruccion y progresos en la materia. Se la dan consejos para que no se dexen seducir de Médicos orgullosos y charlatanes, y se la propone el carácter del verdadero, cuyos preceptos y práctica deberá seguir.

Antes de entrar en materia por preliminares hablando como habla la Naturaleza en esta ciencia por el medio de los movimientos del pulso, y que toda la habilidad del Profesor está en que los perciba con claridad, no los confunda, y distinga que organo los produce, se hace en primer lugar un largo discurso, en que se da idea de lo que se deba entender por Naturaleza, que es y que leyes observa, que es la primera leccion de la parte preliminar.

Consiguiente á esto se trata de la influencia que cada uno de los organos de nuestro cuerpo tiene sobre el systema vascular arterioso comunicandole sus movimientos, é imprimiendolos en el pulso, asunto de la segunda leccion.

La tercera enseña qué es observacion, experimento y experiencia: como se hacen las observaciones, y cómo, de qué modo y quando se adquiere la experiencia. Esta doctrina es muy útil, y por ignorarla ó despreciarla se cometen varios errores.

En la segunda parte se trata de la doctrina general de esta Arte. Para lo que la leccion quarta y primera de esta parte contiene las divisiones del cuerpo humano con respecto á la esfígmica. La quinta da ciertas reglas para pulsar, probando que sin ellas no hay Arte. En la sexta se hace una division de los pulsos naturales con respecto á las edades, sexos, temperamentos y estaturas: como tambien las mutaciones que en ellas ocasionan la digestion, las pa-

pasiones del ánimo, los varios movimientos del cuerpo y la accion de los medicamentos.

La leccion septima da idea de la calentura considerandola como un estado físico del calor, como un estado del movimiento de los cuerpos, y como un ejercicio ó accion de las fuerzas vitales.

La division que se hace de los pulsos preternaturales en acritico, critico y excretorio de las agudas corresponde á la octava leccion, en que se trata como por ejemplo para la mayor claridad de la materia del pulso de la terciana en toda su carrera, del de la calentura lento nerviosa, del de la pleuresia y del de la ardiente inflamatoria.

Se manifiesta en la leccion nona quan imperfecto ó casi ninguno sea el conocimiento que tiene el Médico sobre la utilidad ó daño de las evacuaciones en las agudas. Considerase la region en las evacuaciones, el tiempo de la enfermedad, el dia de la enfermedad, la calidad de los materiales, la cantidad é impetu.

Sigue la misma materia en la leccion decima en que se convence que los DD. Solano, Gutierrez de los Rios su ilustrador, Pedraza, y Castilla su discipulo, y Garcia Hernandez no tubieron mas conocimiento sobre las evacuaciones en las agudas que los antiguos.

Concluyese la materia antecedente en la leccion undecima, y se exponen señales mas ciertas para el conocimiento de la utilidad ó daño de las evacuaciones espontaneas en las agudas.

La parte tercera contiene la doctrina particular de este Arte arreglado á un alfabeto pulsorio. Para esto se dá primeramente en la siguiente leccion, que es la duodecima, la idea de una Cartilla pulsoria con la que aprendan los Médicos á leer en el misterioso libro de la Naturaleza compuesta de ciertos caracteres. De estos unos son elementales ó generales, otros esenciales organicos, y otros subsidiarios. Y asi tratase en ella del pulso capital simple elemental, primer carácter del alfabeto pulsorio. En

En la decimatercia leccion se sigue expresando los caracteres elementales de los pulsos: el pectoral simple, ventral ó abdominal y emorragico general segundo, tercero y quarto caracter elemental del alfabeto pulsorio.

Del pulso cutaneo quinto caracter elemental se trata largamente en la decima quarta.

En la decima quinta se manifiestan los caracteres esenciales ú organicos, que hacen en el alfabeto de consonantes, y primeramente de los organicos capitales superciliar, temporal, ocular, nasal y maxilar erysipelatosos, auditivo, occipital, labial, palatino, faringeo palatino superior, parotico y gutural.

En la decima sexta los organicos pectorales: pulmonico de agudas, pulmonico de cronicas y determinadamente del que indica corrosion de los pulmones, pulmonico tuberculoso, pleurítico, pecto-celular-musculo-costolumbar.

De los caracteres pulsorios de los organos de la cavidad natural, es á saber del estomacico, hepatico, esplenico, intestinal, renal, de preñez, emorroydal seco, del escroto, de la rima mayor y del rotular ó de las articulaciones de las rodillas se trata en la decima septima.

En la decima octava y decima nona de los caracteres excretorios de las evacuaciones sanguineas y humorales, como el emorragico nasal, gutural, bronquial, pulmonal, menstrual, loquial, emorroydal y disenterico cruento; y de las de otros humores como los flujos blancos emorroydal y uterino, la diarrea humoral, la ventosa ó flatuosa y la evacuacion de orina.

Comprende la vigesima los caracteres subsidiarios que hacen veces en el alfabeto pulsorio de virgulas, notas ó señales con que se acentúa la regular escritura sirviendo á la puntuacion.

En la ultima se enseña á silabar, formar dicciones y periodos con el alfabeto de que usa en su idioma la Naturaleza, donde se hace mencion de los caracteres hepaticos de agudas inflamatorias.

